

La poca disposición de los productores a comunicar el concepto de base biológica, la falta de disponibilidad de los productos de base biológica en la gran distribución y la escasa información sobre el final de la vida útil son factores que obstaculizan la mayor aceptación de los productos de base biológica. Teniendo en cuenta el papel principal que pueden jugar los comunicadores y divulgadores científicos para incentivar la producción y consumo de los bioproductos.

¿Qué estrategia habría que seguir para aumentar el conocimiento de la sociedad en general?

Creo que hay que fomentar la educación y promover la divulgación. Potenciar el papel del comunicador como puente entre la población y el laboratorio o la industria. Fomentar los cursos, las ponencias, las exposiciones, los talleres, o lo que hoy esta tan de moda y llega a tanta gente: internet y las redes sociales... cualquier forma de transmitir conocimiento y que, tantos niños como adultos, tengan acceso.

Sin la aceptación del ciudadano, del consumidor, no vamos a poder implantar los bioproductos y la bioeconomía. Hay que dar a conocer las opciones, y los beneficios, lo que supondría para el propio ciudadano lo que nosotros estamos desarrollando.

Teniendo experiencia en el ámbito de internet y las redes sociales, y considerando que es una de las formas de comunicación que permite acceder a más personas hoy en día ¿crees que es la mejor, y más fiable, manera de poder promover la producción y consumo de los bioproductos?

Moviéndote por las redes sociales, te puedes llegar a dar cuenta del daño que hacen personas con influencia, que sin formación ninguna se permiten afirmar, y lo que es peor aconsejar, erróneamente sobre ciencia.

Por eso, en un mundo cada vez más de influencers, es imprescindible garantizar que este papel de divulgador-comunicador lo realicen personas especializadas en el sector, con formación en el tema y que el mensaje que transmitan sea fiable y veraz. Porque sí, desde mi punto de vista, las redes sociales, hoy en día, son la forma más rápida de difundir un mensaje.

De hecho, el otro día me escribió una niña preguntándome si al final la biotecnología era beneficiosa, que le habían afirmado, incluso algunos de sus profesores, que la biotecnología era contraproducente para el medio ambiente. Y con esto recalco el mensaje que hoy quiero transmitir: la desinformación o mala información hace mucho más daño del que podemos imaginar. Y la única manera de combatirlo es el conocimiento. ¿De qué nos sirve potenciar los bioproductos? Si quien tiene que consumir dichos productos: la gente, los rechaza o desconoce.